

# RESUMEN DEL LIBRO DE TEXTO DE UN CURSO DE MILAGROS

AUTOR DEL RESUMEN: MARC GENESTAR

## CAPÍTULO 30

### EL NUEVO COMIENZO

#### Introducción

<sup>1</sup> Ahora sabemos cuál es la meta, pero se necesitan métodos específicos para alcanzarla. Ahora te riges per ideas, pero necesitas reglas para regir tu vida. Necesitamos convertir las ideas en hábitos para que estén a tu disposición en caso de necesidad.

#### 1. Reglas para tomar decisiones

<sup>1</sup> Si adoptas una perspectiva correcta al despertar, habrás ganado ya una gran ventaja. Si experimentas gran resistencia y ves que tu resolución flaquea, es que todavía no estás listo. *No luches contra ti mismo*. Trata de tener la clase de día que deseas.

<sup>2</sup> Para ello **comienza** con la siguiente declaración: **“Hoy no tomaré ninguna decisión por mi cuenta”**. No seas el juez de lo que se debe hacer. No juzgues las situaciones en las que te veas llamado a tomar una decisión.

<sup>3</sup> Al principio, como todavía aprendes a escuchar, puedes estar confuso entre lo que debes hacer y lo que vas a hacer.

<sup>4</sup> Siempre que puedas, a lo largo del día, repítete a ti mismo qué clase de día te gustaría tener, los sentimientos que deseas tener, lo que quieres que te ocurra o quieras experimentar y di: **“Si no tomo ninguna decisión por mi cuenta, esa será la clase de día que se me concederá”**

Con estos dos procedimientos se evita que surja oposición y te dejas guiar sin temor.

<sup>5-6</sup> Pero si ya has juzgado de antemano... (Ver libro de Texto)

<sup>7,8,9,10, 11,12</sup> Si crees que tú has de hacer las preguntas y contestarlas ... (Ver libro de Texto)

<sup>13</sup> Para que el día transcurra felizmente procura que la infelicidad no haga acto de presencia en primer lugar. Para ello has de aplicar estas reglas.

<sup>14</sup> Recuerda que no debes tomar ninguna decisión por tu cuenta. Pero tú no puedes tomar decisiones por tu cuenta. La única cuestión es, en realidad, con quién eliges tomarlas. O las tomas con ídolos o bien con Dios.

<sup>15</sup> Tu día no transcurre al azar. La clase de día te viene dado por el “amigo” a quien acudas.

<sup>16</sup> No puede ocurrir nada sin un tipo de unión: o escuchas a tu ego o a la Voz que habla por Dios. Las decisiones producen resultados *precisamente* porque las tomas conjuntamente. El día que quieres tener se lo ofreces al mundo, y refuerza a tu consejero en el mundo.

<sup>17</sup> Sólo se necesitan dos y se han de haber unido y ponerse de acuerdo antes de poder tomar una decisión. Esto es la ley básica que otorga poder a todas las decisiones.

## 2. El libre albedrío

<sup>1</sup> El Espíritu Santo conoce lo que es tu voluntad. Él habla por ti. A través de Él puedes hacer la voluntad de Dios. El Cielo representa tu voluntad. Los Pensamientos de Dios y toda chispa de vida han sido creados con tu consentimiento y con tu bendición.

<sup>2</sup> ¡Hacer tu voluntad es maravilloso! Pues eso es libertad. A menos que hagas tu voluntad no serás libre. Dios se une a tu voluntad de ser libre. Oponerte a Él es ir contra ti mismo.

<sup>3</sup> Tu voluntad no tiene límites, pues esa es tu voluntad. Todo lo creado te está agradecido, pues nació gracias a tu voluntad.

<sup>4</sup> Si tú fueses un prisionero, Dios Mismo no podría ser libre. El que te hizo co-creador del universo junto con Él no quiere aprisionarte. Tú no puedes ser libre estando separado de Aquel Cuya santa Voluntad compartes.

<sup>5</sup> Dios quiere que salves al mundo, pues mediante tu propia salvación el mundo sana. Cuando decidiste ver a tu hermano como amigo, perdonaste a Dios.

## 3. Más allá de todo ídolo

<sup>1</sup> Los ídolos son limitados, pero tu voluntad es ilimitada. Cuando quieres algo limitado, no tienes necesidad de todo, sólo de un trocito, y esto siempre te dejará insatisfecho.

<sup>2</sup> Los ídolos son formas. Ninguna forma puede concederte el regalo que buscas. Cuando decides qué forma debe tener lo que quieres, dejas de entender tu propósito.

<sup>3</sup> Tras la búsqueda de todo ídolo yace el anhelo de completación, pero lo pleno no tiene forma, es ilimitado. Busca la plenitud más allá de los límites que tú mismo te has impuesto.

<sup>4</sup> Tu voluntad es estar completo y ésta es también la Voluntad de Dios. La creación no da a ninguna persona ni a ninguna cosa separada el poder de completar al Hijo de Dios.

<sup>5</sup> Tu *función* es conseguir la completación, pero no necesitas buscarla. ¿Qué necesidad tienes de ídolos para ser quién eres? Ser más pleno que pleno no tiene sentido.

<sup>6</sup> Lo que Dios no conoce no existe. Los pensamientos no nacen ni mueren. Comparten los atributos de su creador. Tus pensamientos están en tu mente, tal como tú estás en la mente que te creó. No hay partes separadas en lo que existe dentro de la Mente de Dios.

7 Los pensamientos parece que van y vienen. Pero esto solo significa que a veces eres consciente de ellos y otras no. El Pensamiento que Dios abriga de ti siempre será igual a pesar de tu olvido.

8-9 Los Pensamientos de Dios no cambian. Sólo esperan que se les dé la bienvenida y se recuerden. El Pensamiento que Dios abriga de ti es como una estrella inmutable y eterna. Más los que están fuera del Cielo y van en pos ídolos no saben que está allí.

11 El Pensamiento que Dios abriga de ti está en ti. Tu realidad o bien es un ídolo, o bien el Pensamiento que Dios abriga de ti. Los ídolos pretenden mantener oculto lo que tú eres de tu propia mente. La estrella sigue brillando, pero tú no eres consciente de tu realidad.

#### 4. La verdad que yace tras las ilusiones

1 Atacas lo que no te satisface, y así no percibes que fuiste tú quien lo inventó. Lo único que atacas son las ilusiones que usas para llenar la grieta que crees que existe entre la verdad y tú. Pero la verdad que yace tras las ilusiones es hermosa, serena y dulce.

2 Los dioses que has inventado son como juguetes infantiles enormes que te dan miedo. El niño tiene miedo cuando ve que una caja de sorpresas se abre y de ella sale una cabeza.

3 Pero cuando el niño percibe que sus juguetes son inofensivos se ríe de ello. Los juguetes parecen no respetar las normas que el niño les había impuesto, pero no suponen ninguna amenaza para él.

4 La realidad obedece las leyes de Dios, no las que tú has inventado. Tus ilusiones son como juguetes. No lamentes su pérdida. No se han de apreciar ni atacar. Se han de considerar como juguetes infantiles, sin ningún significado intrínseco.

5 Las apariencias engañan *precisamente* porque son apariencias y no la verdad. Lo único que hacen es alterar la realidad y producen temor, *debido* a que ocultan la verdad. El ataque tiene el poder de hacer creer que las ilusiones son reales. Este es tu gran error.

6 Las apariencias sólo engañan a la mente que quiere ser engañada. Pero tú puedes tomar una decisión muy simple que te situará por siempre más allá del engaño: **que no deseas lo que crees que un ídolo te puede dar**. Y así te has liberado de los ídolos y eres libre.

7 La salvación es un sueño feliz: perdonar los errores que nadie hizo; pasar por alto lo que no existe; no ver las ilusiones como si fueran reales; permitir que se haga tu voluntad y que se te libere de los sueños del pasado; y aceptar la Voluntad de Dios como la tuya.

8 Llegado a este punto, el sueño de separación empieza a desvanecerse y a desaparecer. El sueño de perdón substituye al miedo y el Hijo de Dios se libera, y simplemente se le restaura a lo que él es. Así el plan de Dios para la salvación es el medio a través del cual Dios se da a Si Mismo Su Hijo.

## 5. El único propósito

<sup>1</sup> El mundo real es el estado mental cuyo único propósito es perdonar. Aquí el perdón ocupa el lugar de los ídolos. Hay el deseo de querer comprender todo lo creado como realmente es. Las cosas primero tienen que ser perdonadas, y luego comprendidas.

<sup>2</sup> En el mundo real atacar es perder. En él ya no se desean ídolos, y se comprende que la culpabilidad es la única causa de todo dolor. Ya no se desea el sufrimiento ni la muerte. Ahora el mundo es un lugar donde la esperanza de ser feliz puede ser colmada.

<sup>3</sup> En este estado de consciencia el Cielo aún no se recuerda totalmente, pues el propósito del perdón aún necesita alcanzarse. Pero todo el mundo está seguro de que irá más allá del perdón y de que sólo seguirá aquí hasta que éste se perfeccione en él.

<sup>3</sup> Y así se siente feliz de poder esperar que todas las manos se hayan unido y todos los corazones estén listos para elevarse e ir con él. Y con este paso se trasciende el perdón.

<sup>4</sup> El paso final lo da Dios. Nadie que no esté en el Cielo puede entender esto. Incluso el mundo real tiene un propósito que se encuentra por debajo de la creación y de la eternidad. Pero aquí el miedo ha desaparecido y estás listo para ser quien eres.

<sup>5</sup> El mundo real es un estado en el que la mente ha aprendido cuán fácilmente desaparecen los ídolos, que aunque todavía se perciben, ya no se desean más.

<sup>6</sup> De esta manera es como el propósito del mundo real accede dulcemente hasta tu consciencia para que substituya el objetivo de pecado y culpabilidad. Y el perdón purifica todo lo que se interponía entre la imagen de ti mismo y lo que realmente eres.

<sup>7</sup> Cuando dos o más hermanos comparten el mismo propósito en el mundo del miedo, se encuentran ya en el umbral del mundo real. Puede que aún miren atrás y piensen que ven un ídolo que desean, pero su trayectoria ya ha sido fijada hacia la realidad.

<sup>7</sup> Pues cuando se dieron la mano, cogieron la mano de Cristo. Así la faz de Cristo y su Amor se ven antes de poder recordar al Padre. Antes de recordar al Creador, tiene que aflorar el conocimiento de que Cristo y tú sois lo mismo, que sois uno.

<sup>8</sup> La gratitud de Cristo hacia ti es inmensa, pues le has permitido liberarse de sus cadenas para que juntos os dirijáis al Cielo. <sup>9</sup> Renuncia al mundo sin actitud de sacrificio. Aquí un momento de satisfacción se paga con mucho sufrimiento, pero la dicha no cuesta nada.

<sup>10</sup> No mires atrás excepto con honestidad. Cuando un ídolo te tienta piensa que sólo te puede ofrecer el regalo de la culpabilidad. Mira sólo hacia adelante, con confianza y con el corazón feliz y no palpitando de temor.

<sup>11</sup> La Voluntad de Dios reside para siempre en aquellos cuyas manos están unidas.

## 6. La justificación del perdón

<sup>1</sup> La ira *jamás* está justificada. El ataque no razón de ser. Con esto empieza a escapar uno del miedo, y así es como lo conseguirá. Con esto se intercambian los sueños de terror por el mundo real. No se te pide que concedas perdón donde el ataque estaría justificado.

<sup>2</sup> El perdón *siempre* está justificado. La salvación te pide que respondas adecuadamente a lo que es falso. El perdón es la respuesta cuerda ante cualquier aflicción basada en un error que es una petición de ayuda, pues evita que tus derechos sean sacrificados.

<sup>3</sup> Si crees que el perdón es un regalo inmerecido refuerzas la culpabilidad que quieres “perdonar”. El perdón que no está justificado es un ataque. El mundo perdona, pero no olvida que se ha pecado.

<sup>4</sup> El perdón falso origina culpabilidad y temor a Dios. Pero si consideras que tu hermano es digno de perdón, tú también lo eres.

<sup>5</sup> Todo perdón que se considera merecido, sana, pues otorga al milagro la fuerza de pasar por alto las ilusiones. Y así aprendes que tú también has de haber sido perdonado.

<sup>6</sup> Si crees que algunas clases de enfermedad y desdicha no pueden sanar con el perdón deseas la idolatría. Si piensas que algunas apariencias son más difíciles de pasar por alto que otras, crees que el perdón tiene límites y te librarás de la culpabilidad sólo en parte. Esto significa que el perdón que te concedes a ti mismo o a los demás es falso.

<sup>7</sup> O bien el milagro lo cura todo o no cura nada en absoluto. Si se tuviese que excluir una sola apariencia de la curación habría una ilusión que formaría parte de la verdad.

<sup>7</sup> Si no perdonas al Hijo de Dios completamente conservarás una imagen de ti mismo fragmentada y seguirás temiendo mirar en tu interior. La salvación descansa en la fe de que todas las clases de culpabilidad se pueden perdonar.

<sup>8</sup> Contempla a tu hermano con el deseo de verlo tal como es. Y no excluyas ninguna parte de él de tu deseo de que se cure. Curar es hacer íntegro. No hay ninguna forma de enfermedad que un milagro no tenga el poder de curar.

<sup>9</sup> El Hijo de Dios es perfecto y en su gloria verás la tuya. Reconoce que merece liberarse de todas las consecuencias y manifestaciones de la culpabilidad. (Oración. Consultar libro de Texto)

<sup>10</sup> Es fácil pasar por alto los errores a los cuales no les atribuyes efectos, pero no perdonarás a aquellos que tengan el poder de convertir al Hijo de Dios en un ídolo ya que en este caso se habrá convertido para a ti en un signo de muerte.

## 7. La nueva interpretación

<sup>1</sup> Si el significado de algo cambia continuamente, esto no puede ser verdad. El Espíritu Santo ve en el mundo un solo propósito eterno e inmutable. Ninguna situación puede alterar este objetivo, pues tiene que estar de acuerdo con él. Tú añades cada minuto nuevos elementos al guión que escribes.

<sup>2</sup> Tus guiones reflejan tus planes de cómo *debería* transcurrir el día. Y continuamente añades otros juicios sobre esta experiencia. Así nada de ello tiene significado.

<sup>3</sup> Si a cada suceso se le otorga un significado diferente, cada uno tiene un propósito diferente. <sup>4</sup> Abrigar un propósito común es el único medio por el que la percepción puede estabilizarse. Si todo lo que ves comparte el mismo juicio, no necesitas juzgar.

<sup>5</sup> Librarte de juzgar descansa en tener un objetivo unificado que puedas compartir con todo el mundo. De esta manera dejas de atribuir diferentes propósitos para el que gana y el que pierde. Tener un mismo propósito pone fin a todas las ideas de sacrificio.

<sup>6</sup> Cuando la comunicación usa símbolos que tienen el mismo significado, y que los dos podéis comprender, se deja de sacrificar el significado. Todo sacrificio es una pérdida de poder comprender la conexión que hay entre todos los acontecimientos.

<sup>6-7</sup> Sin luz no se puede ver ni comprender. Ningún pensamiento de pérdida, de separación, de soledad y de incertidumbre tienen significado. Su inseguridad genera temor. Sólo los sueños de perdón se pueden compartir, pues significan lo mismo para los dos.

## 8. La realidad inmutable

<sup>1</sup> Las apariencias engañan, pero pueden cambiar. La realidad no cambia, es inmutable. No engaña en absoluto. Esto la distingue de todas las apariencias y formas. Si tú no puedes ver más allá de las apariencias, te estás dejando engañar.

<sup>2</sup> En tu hermano reside una inmutabilidad, pero se ve nublada por tus cambiantes ideas sobre él. <sup>3</sup> Cuando estableces límites se te concede, pero no por el Dios ilimitado.

<sup>4</sup> No hay milagro que no se te pueda conceder si realmente deseas la curación. Cuando eliges lo que quieres sanar, coartas la libertad de conceder Sus dones a Aquel que otorga todos los milagros. Cuando el Hijo de Dios cae en la tentación, niega la realidad.

<sup>5</sup> Precisamente porque la realidad es inmutable, existe un milagro que sana todas las cosas cambiantes y te las ofrece de una forma que brinda felicidad. Se te concederá poder ver a tu hermano de esta manera. Pero no mientras quieres que sea de otra manera.

<sup>6</sup> Acepta lo que tu hermano es. No hay falsa apariencia que no desaparezca, si en su lugar pides un milagro. No hay dolor del que él no se pueda liberar, con sólo desear que sea lo que es realmente. Lo que él aparenta ser es en realidad una imagen que tienes de ti mismo. Y conforme él sane, tú te liberarás de la culpabilidad.